

LA LUCHA DE CLASES

— ORGANÓ DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA —
— Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES —

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.773

Bilbao, 30 de marzo de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

Falta de lealtad

Desmintiendo unos infundios

En cierto periódico de la localidad, y copiado de *Diario Universal*, vemos una nota en que se da cuenta del descenso de cinco y medio y ocho y medio millones en la recaudación de las Empresas ferroviarias Norte y Madrid a Zaragoza y Alicante, respectivamente. La noticia en sí no nos hubiera hecho tomar la pluma para comentarla si agazapada entre sus líneas no se hubiera deslizado la falacia de colgar a nuestro compañero Prieto, ministro de Obras Públicas, el sambenito de tamaño descenso en los ingresos de las Empresas mencionadas.

Sería interesante que quienes lanzan noticias de ese calibre apuntaran las razones en que apoyan sus afirmaciones, sin dejarlas clavadas en los periódicos, al alcance de todo quien coja la hoja diaria que, sin pararse a meditar sobre el fundamento de las mismas y por aquello de que parece mentira que se puedan decir tales cosas en un periódico sin que sean ciertas, se lo cree a pies juntos. Y como esos señores no dan al público el fundamento de sus aseveraciones, nosotros hemos de tratar de rebatirlas.

La afirmación que se sienta en esa noticia es la de que la actuación del ministro de Obras Públicas ha hecho descender los ingresos de las dos Empresas ferroviarias más importantes de nuestra nación. Y esto es falso. Y quien lo ha dicho sabe que miente de una manera innoble. El descenso en los ingresos de esas Empresas en nada depende del Ministerio de Obras Públicas. Y no depende porque los ingresos de los ferrocarriles, si han de ser confesables, tienen que ser por un negocio lícito, como es el transporte de viajeros y mercancías, a los cuales no puede el ministro del ramo poner cortapisa para su circulación por toda la nación. Y en este caso el ministro de Obras Públicas ni lo ha puesto ni lo ha intentado, entre otras razones porque no está en su mano.

El tráfico ferroviario obedece a las necesidades particulares o comerciales de los viajeros y a la mayor o menor demanda de productos en el mercado. De sobra es sabido que el momento actual — y quien dice el momento actual dice desde hace dos años — está caracterizado por una crisis intensísima. Las demandas de los diferentes mercados españoles no son, por nuestra desgracia, las mismas de años pasados. Los jornales perdidos por los centenares de miles de obreros parados se traducen en una menor demanda de artículos de toda clase, artículos que duermen en el punto de origen, con perjuicio evidente para los ferrocarriles.

Pero, además de los productos nacionales inmovilizados en los parajes de su producción, hay que tener en cuenta la disminución tan enorme habida en los artículos de importación. Por los puertos españoles entraba en toda la Península un río de productos extranjeros que llegaban hasta su corazón llenando convoyes enteros que desparramaban en las ciudades interiores. De esos productos no circulan hoy por nuestra nación una buena parte. Para nosotros, habitantes de un puerto, eso tiene una fácil comprobación. No hay sino asomarse al Abra y con-

Grandioso acto

El próximo domingo, día 2, a las once de la mañana, se celebrará en el Salón "La Terraza" un gran mitin, en el que será inaugurada la bandera de la Juventud Socialista de Bilbao. Tomarán parte los camaradas diputados a Cortes

TEODOMIRO MENÉNDEZ
y **JERÓNIMO BUGEDA**

Presidirá el acto **JULIO AZNAR**. Quedan invitadas al mismo todas las Secciones que integran la Federación Provincial de Juventudes Socialistas de Vizcaya, a las que se les ruega acudan con sus respectivas banderas.

tar el número de barcos amarrados, que sobrepasan el centenar. ¿Se puede, pues, honradamente, achacar a un ministro, sea cual fuere, la culpa de ese descenso de los ingresos de los ferrocarriles?

Pero hay más. No sólo no ha influido nuestro camarada en la baja de lo recaudado por las Empresas ferroviarias, sino que ha procurado darles las facilidades máximas que tenía a mano para que aumentara. Prueba de ello, la concesión de líneas de automóviles, que vienen haciendo la competencia a aquellas Empresas. El plan de Prieto ha sido, precisamente, evitar que el automóvil, vehículo de más libertad de movimientos que el ferrocarril, de gastos más reducidos, de facilidades mayores para acercarse al punto de producción, haga una competencia ruinosa para las líneas férreas, recluyéndolo en los lugares a donde éstas se hallan imposibilitadas de llegar.

Esa es la labor de un socialista. Si por ella se le ataca, tenemos que decir que la acusación es injustificada. Pero si el ataque quiere enderezarse por otros caminos porque nuestro compañero haya negado determinadas concesiones que antaño se hacían a las Empresas ferroviarias a costa del erario público, tendremos que decir que la acusación, además de injusta, es canallasca.

La Mutualidad Obrera viene a llenar una necesidad que se dejaba sentir en Bilbao. Desde primero de abril comienzan a funcionar sus servicios de medicina general, practicantes y enterramiento. La ampliación y mejora de estos servicios dependerá de que los afiliados de la U. G. T. comprendan todos que su interés y su deber está en ingresar en ella.

CONTRAGOMA

La obstrucción radical va cediendo. Poco a poco se van haciendo excepciones en favor de algunos proyectos de ley. ¿No contaban Río y Ale con que tendrían que quitar el pistón?

Por cierto que la carabina que utilizaban ha servido tanto como la de Ambrosio.

Pío Baroja recibió un meneo en el Ateneo, donde, al hacer la crítica de una obra suya, llegaron a decirle que es un escritor al servicio de la burguesía.

Claro que él se consuela pensando en que hay obreros que trabajan en las fábricas de cañones.

¿Y con eso se queda tranquilo?

Es que Baroja es desconcertante. Está de acuerdo con anarquistas, sindicalistas, etcétera, y, sin embargo, les mete cada palo que los tumba.

Pero no se ha quedado corto. Dice que la República no ha hecho nada en cuanto a nada.

¿Es que cree que se puede, como él dice, primero derrumbar todo y luego «ya veremos»? ¿Y eso cuando él mismo dice que las derechas están reorganizándose?

Doña Urraca ha tenido un nuevo éxito en Málaga. Mitin anunciado, escándalo al canto.

Defendió el programa tradicionalista. Habrá que saber qué es lo tradicional en España y qué defendió. Porque, si no estamos mal informados, se dedica a patrocinar una dinastía de extranjeros.

La Alemania de Hitler está acreditando el nacional-fascismo. Los procedimientos son varios: matanzas de judíos, persecución de socialistas y comunistas, destitución de empleados no afectos...

Los pseudo-imitadores se relamen por adelantado... No hay sino que estamos en España.

Euzkadi dice, orgulosamente, que en su Administración «no se ha dado el caso de que se rechace una factura».

¿Suerte que tienen de contar con buenos banqueros! Y de sacar los cuartos por el procedimiento de cobrar hasta las rectificaciones a sus embustes.

Glosas madrileñas

La saeta española

En el presente año la conmemoración del próximo 14 de abril no alcanzará las proporciones del año último, primer aniversario de la República española. El almanaque nos ha hecho una buena jugarreta y sitúa el Viernes Santo en el 14 de abril. Cuando tantas cosas se tornan contrarrevolucionarias nadie puede asombrarse de que el almanaque sienta también arrebatos reaccionarios y ponga al país en el más duro y difícil de sus dilemas: la fiesta religiosa y la fiesta civil.

España es un país que no pierde la superstición de la Cuaresma. País sobrio, se siente ganado por la Cuaresma, que al fin y al cabo es la época que mejor simboliza el condumio nacional. «Figaro» hubiera podido decir más acertadamente que todo el año es Cuaresma en vez de mantener que todo el año es Carnaval. La primera República española, la del 73, se proclama el 11 de febrero. Rondaba ya la Cuaresma. La segunda, el 14 de abril, también en las cercanías de la Cuaresma. Luego, el tiempo sigue su danza y juega con el mito religioso, entre ambas fechas de la exaltación civil. La Cuaresma es voluble. Por algo persigue a la primavera, que es también voluble, como toda juventud. Y aquí también el tiempo nos ofrece una característica de gran significación. La primera República española nace el 11 de febrero; es decir, cuando agoniza el invierno. Así salió, marcada con la ancianidad, caduca y temblorosa. La segunda, el 14 de abril, cuando acaba de florecer la primavera y todo es vigoroso y pujante.

¡Ay!, pero entre los dos, la Cuaresma. La Cuaresma, que escala e invade las dos fechas, como queriendo advertirnos que no nos podemos librar de ella. Si conociéramos la nigromancia trazaríamos el augurio republicano; presentimos, sin embargo, que será mejor ignorarlo. La consulta a los signos del Zodíaco, que es ciencia alegre y optimista, se tornaría sombría cuando penetrara en la época cuaresmal. No queremos decir la buena ventura a la República. Hay por ahí demasiados gitanos que quieren enamorarla con la frase tradicional: —¿Te la digo, resalada?— Se acercan a la República para decirle la buena ventura y para robarle el bolso al primer descuido, en el arrobamiento de las palabritas melosas, nuncio del engaño.

Lo cierto es que la alegría republicana de este 14 de abril será menos luminosa que la del año pasado. Gravita profundamente el peso de la fatalidad. Hasta el almanaque nos vence. Todas las fiestas serán el día 15 y el día 16. El día 14, día de la República, ha sido devorado por la Iglesia. Los republicanos vamos a sentir el pudor de nuestra alegría y la vamos a guardar para que los católicos sientan la ostentación de su tristeza. Sin embargo, era la tristeza la que debería sentir la emoción de su propio recato. La tristeza gusta del silencio mientras que la alegría prefiere el ruido de la muchedumbre. Este 14 de abril será al revés. Este 14 de abril, cuando las procesiones invadan las calles, cuando surja el holgorio trepidante de las gentes tras los Cristos agonizantes, los republicanos tendremos la punzada dolorosa de la inquietud. Algo más que a Cristo se quiere ver expirante. Recuerdo ahora las semanas santas de Andalucía. En el itinerario de todas las procesiones había una estación común: la cárcel. Ante la cárcel se detenían los Cristos doloridos. Y de la cárcel surgía la saeta, que era siempre una invocación a la libertad.

Quiénes organizan estas procesiones quieren volver a oír esta saeta. Y quieren que la entone un coro inmenso de millones de seres. El coro acogido de toda España.

CRUZ SALIDO

La explosión del sentimiento popular contra el fascio ha sido algo magnífico y de lo que no hubo precedente en el pasado. Bastó que se iniciara por nuestras organizaciones centrales la campaña antifascista ante el anuncio de su posible aparición para que de manera fulminante respondiera toda España a ella.

No tenemos necesidad, sin embargo, de demostraciones constantes de esta naturaleza. Eso quisieran esos señores para cantar la persecución en todos los tonos. Llegaremos a donde sea preciso en el momento en que debamos hacerlo. Pero nada más que entonces. Entre tanto, cada uno de nosotros a sus ocupaciones de todos los días en las organizaciones sindicales y políticas, que es otra de las formas de impedir al fascismo.

Nuestros amigos lo saben ya: aplicación a las labores de cada hora sin preocuparse de este otro problema de orden secundario, con la convicción plena de que si llegara la necesidad de afrontarlo decididamente no faltaría el aviso preciso en el momento oportuno.

Magnífica idea

La Internacional Socialista ha lanzado dos notas a la opinión pública en las que demuestra estar dispuesta a llegar a un acuerdo con la Tercera Internacional.

Magnífica idea la de la Internacional Socialista, que sin ningún rencor está dispuesta a decirles: El capitalismo nos está ultrajando; un par de chulos en cada nación quieren gobernar sin otra razón que la fuerza, y ha llegado la hora que gobierne la democracia, la libertad y la justicia; vamos juntos.

Frente único, nosotros decimos, sí; pero con altura de miras, no con bajas pasiones. ¡Frente único! Por ello estamos dispuestos con el corazón aún dolorido por las víctimas producidas en nuestras filas por las balas comunistas. ¿Pero es posible que vayamos con los que continúan ratificándose en sus hechos criminosos?

¡Comunistas españoles! Creemos indispensable que pongáis la mano en el cerebro y os hagáis esta pregunta: ¿Por qué razón empleamos todas las armas que tenemos a nuestro alcance en contra del Partido Socialista? Cuando os deis perfecta cuenta de esta pregunta entonces quizá vayamos juntos. Si tenéis algo de sensibilidad, daos

SANTOS JIMENO

De gran interés

Una conferencia de Julián Zugazagoitia

El próximo sábado, día 8 del mes de abril, a las nueve y media de la noche, disertará sobre «El por qué de unos editoriales de «El Socialista», el compañero Julián Zugazagoitia, director del órgano central del Partido.

El acto se celebrará en el Círculo Socialista de Bilbao, quedando reservado el acceso al local a los afiliados a la Agrupación, Juventud y Círculo Socialistas.

Femeninas

¡Alerta, mujeres campesinas!

Con este título publica nuestro querido colega Trabajo, órgano del Partido y de la U. G. T. de Burgos, un brillante escrito de la compañera Matilde de la Torre. Consideramos conveniente su publicación, ahora que se aproximan las elecciones de concejales, ya que, aun dirigido a las camaradas campesinas su contenido tiene una aplicación exacta y encaja perfectamente en los diferentes medios femeninos. Recomendamos su lectura a todas las mujeres, ya que del mismo habrán de sacar sabrosas consecuencias. Dice así:

Mujer labradora, que desde tu puerta atisbas el campo burgalés: ¡salud! Quien te habla es una mujer como tú; que vive en el campo como tú vives y sabe de tus penas de todas clases.

Muchas gentes te han de hablar en estos días futuros. Porque tú debes saber, pobre mujer campesina, que así como nadie se acordó de tí hasta hoy, ahora todo el mundo quiere redimirte. Pero tú, sagaz como mujer, prudente y reservada en admitir sugerencias, atiende sólo a aquellos razonamientos que te convengan porque en ellos veas el verdadero interés por tu vida y la de tus hijos.

En la propaganda que tus enemigos han de hacer sobre ese campo que tú habitas sin poseerle y que tu marido trabaja para el amo, te dirán muchas viejas falsedades, todas encaminadas a mantenerte en tus antiguas cadenas. Porque ahora, mujer campesina, tú tienes algo que antes no tenías: el voto. Tú eres ahora tan ciudadana como tu marido y tu padre y tus hijos. Antes de ahora tú recuerdas que en las elecciones para concejales y diputados sólo se reclamaba el voto de los hombres de tu casa y de tí nadie hacía caso.

Hoy no es así ya, mujer campesina. Hoy la República, esa República que el cura de tu pueblo dice que es cosa del diablo (lo dice porque a él le perjudica), esa República te ha concedido el voto, que es la fuerza por excelencia, porque con el voto se hacen las leyes.

En esa República que tanto les molesta a los caciques y curas de tu comarca están los socialistas, mujer campesina. Esos socialistas, de los que tan mal oyes hablar a los curas y caciques. Hablan mal de ellos porque los socialistas dicen que los derechos de los pobres han de ser iguales a los de los ricos. Dicen que los caciques y grandes propietarios deben ser desposeídos de las tierras que injustamente arrebataron a los pueblos. Que el cultivo de los campesinos debe hacerse en común para repartir los frutos entre todos con arreglo a las necesidades de cada uno. Que no debe haber guerras ni aduanas que encarecen los productos, ni comercio privado que imposibilite la vida de los pobres...

Y como los socialistas dicen todo eso y ese es su programa de gobierno, los caciques, los curas y los patronos los aborrecen de muerte y los calumnian. Estos socialistas subieron con la República hasta tomar parte en el Gobierno y a ellos les debes el voto, mujer proletaria. A los socialistas les debes el que en las próximas elecciones puedas tú luchar en las urnas junto a tu marido y puedas elegir los concejales que te convengan a tí y no los que le convengan al amo. Los socialistas no hacen diferencias de derechos entre los hombres y las mujeres.

Porque los socialistas, en su mayoría proletarios, trabajadores y esclavos del capital, saben bien que sus mujeres trabajan al lado de ellos y sufren los mismos males. Y desde hace muchos años están clamando por el día en que se hiciera una ley que autorizara a sus compañeras de trabajo a tomar parte en la lucha al lado de ellos. Esa ocasión no podía venir sino con la República, y por eso, mujer proletaria, tú has observado que todos los trabajadores que no son unos vendidos miserables son republicanos de corazón y defienden los principios socialistas, porque con ellos defienden su pan y su libertad.

Hoy, mujer proletaria del campo burgalés, todos los caciques, con los curas a la cabeza, han de pedirte el voto, queriéndote convencer de que ellos son los que quieren defenderte y que nosotros, los socialistas, te llevamos a la ruina. Pero tú, mujer del campo, que has trabajado toda la vida y que de tus padres y abuelos heredas por todo capital la miseria y el trabajo, tú, que desde niña supistes de quebrantos y de escaseces de todo género, pregúntales a esos que te predicen para que les des el voto qué programa social te presentan, y ellos, si son honrados, te dirán que lo que ellos te aconsejan es que te resignes a la miseria, que te conformes con el hambre, con el paro, con la jornada fatigosa al sol y al hielo, con la servidumbre. Y a cambio de este programa te dirán que allá para cuando te mueras en el cielo te lo recompensarán todo. Y allí te encontrarás mano a mano con los angelitos y... con los amos, patronos y caciques que en la vida te atormentaron y que en el cielo, en virtud del dinero que gastaron en sufragios por su alma, se encontrarán junto a tí disfrutando de la bienaventuranza.

Tú puedes responderles: —Señor cacique, señor cura y señor amo: No me convencen ustedes. Si lo mismo se salya el pobre que el rico, ¿en dónde está la diferencia en el otro mundo? Si a fuerza de sufragios pagados el alma va al cielo más de prisa, todavía los pobres hasta después de muertos salimos perdiendo. Porque esos amos que pagan esos sufragios a la Iglesia por su alma los pagan con el dinero que nos sacaron a nosotros, los pobres que trabajamos para ellos; con lo que resulta que además de vivir en esta vida como unos esclavos de esos caciques y amos ricos, todavía con nuestro sudor les pagamos el pasaporte para el cielo, a donde nosotros llegaremos más tarde que ellos porque no tenemos dinero para pagar misas y funerales que aceleren la entrada en la gloria... ¿Usted cree, señor cura, que yo no le veo el revés a sus argumentos? Usted lo que quiere con sus predicaciones a favor del cacique es asegurar el dinero de misas y funerales, de pomposos bautizos y ricas bodas. Usted quiere que gane las elecciones el amo porque usted obtiene más provecho de un solo rico que de cien mil pobres. Por eso me dice usted que vote por el amo, el cacique y el patrono. Pero si usted, señor cura, en vez de adorar al rico como le adora, siguiera las enseñanzas de Jesucristo, me diría lo contrario; me diría que con mi voto pudiera justicia social, igualdad, fraternidad, amor y paz. Cristo dijo que los ricos no entrarían en los cielos y usted dice lo contrario: usted los defiende... ¿No comprende usted, señor cura, que mientras usted no se ponga de acuerdo con Cristo yo no me pondré de acuerdo con usted?

Usted me pide el voto para el amo, enemigo de la libertad, para la monarquía, enemiga del pobre, para la propiedad, enemiga del trabajador... Déjeme pensar, señor cura, voy a leer unas lecciones de ciudadanía que me dará mi revista Trabajo y luego, ante las urnas, le contestaré a usted... con la papeleta del voto en la mano.

Nuestros muertos

El día 10 del corriente falleció en Cenón (Francia) la compañera Felisa, esposa de nuestro camarada Toribio Nistal, miembro del Grupo Pablo Iglesias de Burdeos.

El acto se celebró civilmente, y la numerosa concurrencia que figuró en el acompañamiento testimonió su dolor al compañero Nistal. El camarada José Ansaldo, secretario del Grupo, leyó unas cuartillas de pésame para la familia de la fallecida.

A las manifestaciones de pésame recibidas por el compañero Nistal se suma la nuestra y la de cuantos compañeros cuenta en Vizcaya.

El éxito de una campaña

Clausurada la Semana Marxista con el acto celebrado el domingo último en Valmaseda, donde se concentraron los jóvenes socialistas deseosos de contra-temernizar con sus camaradas valmasedanos y ávidos de escuchar las enseñanzas vertidas con el estilo peculiar de cada uno de los oradores que en dicho acto tomaron parte.

Vimos con satisfacción durante toda la campaña marxista que el marasmo causado por la educación burguesa en los espíritus de las masas proletarias va desapareciendo rápidamente por ayudarle en su desaparición las enseñanzas positivas y limpias en prejuicios suicidas que la civilización socialista naciente va infiltrando con raíces que no se arrancarán ya.

Espectáculo maravilloso y sublime el que ofrecían aquellas cabezas juntas hasta el aplastamiento por otras, inmóviles como grabados de retablo, escuchando, con la respiración en suspenso, las máximas que, expuestas con la sencillez y la claridad de los hombres sencillos, llegaban con suma facilidad a sus cerebros, haciéndoles ver que los problemas más difíciles en el régimen capitalista, en un régimen de verdadera equidad, como el preconizado por los hombres del Socialismo, tienen fácil solución.

Admirable ejemplo de persistencia socialista el de la Sección de Gallarta, donde, anunciado un acto marxista para las nueve de la noche, a base de tres compañeros, por haberse retrasado, nada menos que dos horas, el tren que conducía a uno de ellos, acordaron, por unanimidad, esperar a pie firme, en un salón insuficiente por capacidad y apretados hasta lo inverosímil, hasta que el tren arribara con nuestro compañero.

Y así Alonsótegui, Zaramillo, Baracaldo, Aranguren, la Arboleada, El Valle, Erandio, Lejona, Ortuella, Las Carreras, Basauri, Bermeo, Guernica, Santurce, Guecho y Galdames, donde la Ejecutiva de las Juventudes había organizado actos análogos.

Otro signo de la innegable verdad socialista es el de la mujer en Vizcaya, tan mirada por la sub-raza curioide. Con un mentís viril y rotundo la Federación Provincial de Juventudes Socialistas puede decir, y dice, a ese conglomerado troglodita, que la mujer está con ellos; pero... ¿qué mujer? La mujer trabajadora (que es la más numerosa y con más capacidad sensible a los nobles sentimientos) desde luego que no, ya que así nos lo autoriza a exponerle aquel entusiasmo femenino que incluso llegaba al desbordamiento en pueblos como el de Sestao, donde abrazaban a nuestra compañera, que les había ayudado en sus inquietudes de mujeres recién arrancadas al yugo clerical y a los prejuicios burgueses, afirmando una vez más aquello de que ni tenemos fronteras ni distinciones de razas.

Por el resultado de estas campañas ha de recomendar a sus afiliados que, como decía la camarada Aurora Arnáiz en el acto de la inauguración de la bandera del Subcomité de Urbarri, sujetando con una mano el libro y con la otra el fusil, estén siempre atentos a las realidades sociales para en el momento oportuno defender con el fusil las enseñanzas adquiridas en los libros.

¡Jóvenes socialistas! Esta Federación requiere de vosotros una atención constante y tenaz por los actos de esta naturaleza, para lo cual os recomendamos la asistencia vuestra, de vuestros familiares y amigos, a los que debéis indicar en todo momento la necesidad que tienen de nutrir con su presencia las filas del formidable ejército proletario, que se prepara concienzudamente para el asalto del poder capitalista, a todos los actos que organizados por el Partido y las Juventudes Socialistas se celebren en vuestras localidades.

¡Por el triunfo definitivo del Socialismo nuestro deber es conseguir la mayor capacitación para las grandes empresas que están encomendadas a las Juventudes Socialistas!

Círculo Socialista de Bilbao

De nuestra Biblioteca

Se pone en conocimiento de todos los socios, así como de los afiliados a las entidades que subvencionan la Biblioteca, que la recogida y entrega de libros pueden hacerla todos los días, de siete a nueve de la noche, para lo cual se hallará en aquella el compañero Santos Pascual.

¡A capacitarse para dar el máximo rendimiento en las luchas que nos esperan!

Sus graznidos

El fascismo

Las aves agoreras, las lechuzas monarquistas, los buhos, y hasta los sacristanes y monagos, vuelven a levantar su testa cavernaria; vuelven a oírse los latos sermones del fascismo. En sus madrigueras tenebrosas como cuevas de raposos y bandidos se agitan, amenazando invadir la vía pública para infestarla con su periodicocho. Insolentes y farrucos, acometen contra el régimen y se desmandan en insultos y calumnias. Ahí los teneis vivitos y coleando preparados para traer el fascismo, armados hasta los dientes y dispuestos a arrinconar el breviario por una camisa azul y una pistola. ¡Adelante! ¡Vengan fascistas ensotados! A la guerra canalla, inmundia y asquerosa del fascismo contestaremos adecuadamente.

VÍCTOR LOBO

Acción sindical

Advertencia importante

Ponemos en conocimiento de todas las organizaciones obreras que en asamblea celebrada al efecto por esta Sección de Comisionistas, Viajantes y Representantes del Comercio y de la Industria, por unanimidad ha sido expulsado de esta Sección el compañero Isidoro Muñoz Mateos, por infidelidad a nuestros principios sociarios, de lo que rogamos a las mismas tomen buena nota para los efectos consiguientes.—La Directiva.

Reunión del Pleno del Sindicato Obrero Minero de Vizcaya

El pasado domingo, día 19 del corriente, celebró este Sindicato su reunión ordinaria del Pleno, al que asistieron las siguientes representaciones: La Arboleada, Hipólito Laforga; Gallarta, Antonio Rodríguez; Baracaldo, Marcelino Pérez; Ortuella, Andrés Castrillo; Sopuerta, Antonio García; San Pedro de Galdames, Raimundo Hernández; Ledo, Cipriano Torres; San Salvador del Valle, Agustín González; Otañes, Benigno Uría; Ontón, Basilio Bernaola; Las Carreras, Matías Campos; Bilbao, Guillermo Álvarez; Mioño, Angel González; Portugalete, Cirilo Aranzabe; y San Julián de Musques, José Uría.

Del Comité ejecutivo asistieron los compañeros Manuel Amesto, presidente; Víctor Gómez, secretario; José Pérez, tesorero; Victoriano Mendoza, vicepresidente, e Isaías Galardi, vicesecretario.

Al abrir la sesión a las diez y media de la mañana, el presidente dedica un recuerdo a los finados camaradas Hermenegildo y Timoteo García, que han fallecido después de la última reunión, habiendo desempeñado los cargos de tesorero y presidente, respectivamente, en el Sindicato durante muchos años, y los reunidos acuerdan conste en acta el sentimiento por tan dolorosas pérdidas.

A continuación se entra en el orden del día, siendo aprobada el acta anterior, así como el movimiento de cuentas, que dictamina favorablemente la Comisión.

Se da lectura de una comunicación de la U. G. T. de Vizcaya, en la que solicita se condone el saldo de la cuenta que adeuda a este Comité, que asciende a 986,80 pesetas, y pasada a votación se acuerda acceder a lo que piden por 1.065 votos contra 420.

En la discusión de la Memoria presentada a las Secciones por el Comité ejecutivo se acuerda hacerlo por puntos. En el que se refiere a la crisis de trabajo hacen observaciones los delegados de Baracaldo, Ortuella y Sopuerta, siendo contestados por el Comité ejecutivo, aprobándose la gestión.

En el punto de vacaciones pagadas se aprueba el Reglamento confeccionado por el Jurado mixto. Referente a la aplicación de las vacaciones en la Empresa Franco-Belga, el delegado de Gallarta dice que su Sección se solidariza con la actuación del compañero Constantino Turiel en su intervención en este asunto. El secretario le contesta, explicando la historia del asunto, y afirma que el camarada Turiel no obró correctamente, dentro de las normas reglamentarias, al salir a la Prensa y dirigirse a las Secciones por medio de comunicaciones para anular lo hecho por el Comité ejecutivo, puesto que medios tenía para explicar su opinión en el seno del Sindicato por medio de la Sección a que pertenece.

El compañero Rodríguez propone que se celebre un Pleno extraordinario para tratar esta cuestión, siendo desechada la proposición por considerarse innecesaria.

Intervienen otros delegados, y el de Portugalete propone un voto de censura para el compañero Turiel, desistiendo de la proposición ante las manifestaciones de otros delegados, que reconocen que Turiel no obró de mala fe y si creyendo equivocadamente que de esta forma defendía los intereses de los trabajadores de esta Empresa. Por unanimidad es aprobada la gestión del Comité ejecutivo en este punto.

Se suspende la sesión por lo avanzado de la hora y se reanuda a las tres de la tarde, siguiendo la discusión de la Memoria, que es aprobada totalmente.

Como ampliación a la misma el secretario da cuenta de las gestiones realizadas cerca de los patronos de las minas de «El Hoyo» para que se concedan las vacaciones pagadas a estos obreros, lo que no se pudo conseguir porque los obreros, al declararse en huelga ilegalmente, rompieron el Contrato de trabajo, haciendo dejación de los derechos concedidos por la ley, por lo que hasta que no

haga el año que trabajan a partir de su ingreso en el trabajo no tendrán derecho a este beneficio. Se acuerda dar por terminado este asunto.

En la mina «Elvira» intervino en diferentes cuestiones, que por estar pendientes de resolución se faculta al Comité para que siga las gestiones.

El delegado de Baracaldo propone que el Sindicato no se comprometa pidiendo la colocación de los pinches mayores de 18 años con el jornal de la categoría inferior, por ser ilegal, y así se acuerda.

El delegado al Pleno de la U. G. T. de Vizcaya da cuenta de los últimos acuerdos recaídos en el mismo referente a la acción que hay que emprender para combatir el fascismo, a los cuales se adhieren los reunidos con el mayor entusiasmo, acordándose obrar de común acuerdo con el Partido Socialista y aquellos partidos republicanos de izquierda que persigan el mismo fin.

En el punto de proposiciones de las Secciones se acuerda, en lo que se refiere a la de Gallarta, que conste como aspiración el que Sindicato explote las minas paradas, si el paro es debido a causas ajenas al agotamiento de minas, para lo que se conceden facultades al Comité ejecutivo. Y sobre gestionar la apertura de algunas minas paradas, también se faculta al Comité para que estudie cada caso y obre de acuerdo con el mismo.

Baracaldo propone que se donen quinientas pesetas para la Casa del Pueblo de Baracaldo, y se desecha con el voto en contra de dicho delegado.

Como complemento de esta proposición el secretario manifiesta que ha sido llamado por teléfono desde la Casa del Pueblo de Baracaldo por un compañero de la Administrativa, el cual le ha comunicado el acuerdo recaído en la reunión que el mismo día se había celebrado, consistente en proponer a los diferentes Sindicatos que a prorrata contribuyan para recaudar la cantidad de siete mil pesetas que precisan. Como este Sindicato tiene allí domiciliada a su Sección, le interesa tratar la cuestión, y así se hace, proponiéndose por Antonio Rodríguez que este Sindicato ya realizó el máximo esfuerzo en pro de dicha Casa, y por lo tanto, que no se debe contribuir con más dinero. Marcelino Pérez, por el contrario, cree que se debe hacer un esfuerzo más, y propone que se aporte la cantidad que corresponda. Intervienen en pro y en contra otros delegados, y pasado a votación votan en pro Baracaldo, Ledo, San Pedro y La Arboleada. En contra, Ortuella, Mioño, Ontón, Bilbao, Portugalete, Otañes, Gallarta y Las Carreras.

Se abstienen Sopuerta y San Julián. Como la votación se ha de verificar por delegados, según el artículo 28 del Reglamento, por mayoría de votos se acuerda no acceder a la petición de la Casa del Pueblo de Baracaldo. Por 921 socios contra 545 se desestima la proposición de Las Carreras de gratificar a los secretarios de las Secciones que no lleguen a cincuenta socios cotizantes con dos cincuenta pesetas.

El compañero de Ontón manifiesta que la mina de «El Hoyo» ha embarcado nueve mil toneladas de mineral últimamente, y propone que el Comité ejecutivo gestione se aumenten los días de trabajo en esta mina. El Comité así lo acuerda y gestionará esta mejora.

Se trata de la situación en que ha quedado la familia del finado compañero Timoteo García, y se acuerda, para mitigar algo su situación, proponer a las Secciones se abra una suscripción entre los afiliados, encabezándola el Comité ejecutivo con mil pesetas.

Por último se acuerda, en vista del aumento de salidas de mineral de la Compañía Orconera, se gestione la semana de seis días para el 1.º de abril, y facultar al Comité ejecutivo para emplear todos los medios a su alcance para conseguirlo.

Se trataron otras cuestiones que por no hacer extensa esta reseña no insertamos, y se levantó la sesión a las siete de la tarde.

Ante la próxima contienda

Próximamente, a juzgar por los preparativos y comentarios que circulan insistentemente, se celebrarán elecciones municipales. Naturalmente, como socialistas que somos, y más aún como representantes de una fracción en la actualidad gubernamental, no podíamos permanecer indiferentes ante la gran contienda que se avecina. Y vamos a ella como siempre, con nuestro programa plasmado de realidades y con la estela luminosa de una labor honrada y eficaz, fraguada en el tiempo que compartimos la responsabilidad del Poder.

Es preciso que en esta lucha ciertos elementos interesados en desprestigiar el régimen, así como sus instituciones oficiales, tales como el Parlamento, cuya sola existencia y normal funcionamiento es la prueba más convincente de la sinceridad democrática en que está inspirado, lanzando sobre él y su fiel representante el actual Gobierno las más infames calumnias y falsas imputaciones, reciban de la opinión pública, a la que tanto invocan, la respuesta adecuada a su desparpaio e inmoralidad en materia política.

Hagamos un poco de historia de la proclamación de la República a esta parte, y una definición somera de lo que son y representan el conglomerado de partidos que pululan en la en-

NOTAS REGIONALES

SESTAO

Un mitin.—El pasado domingo se celebró otro mitin de los organizados por la Comisión electoral como preparatorios de la lucha próxima.

En el acto tomaron parte los compañeros Pantaleón León y Felipe Vizcarro, no pudiendo concurrir el camarada Alfonso Quintana, diputado por Orense, por sus muchas ocupaciones, prometiendo tomar parte en el organizado para el próximo domingo, 2 de abril, a las cuatro de la tarde.

Los dos oradores hicieron unos brillantes discursos, en los cuales, además de una clara exposición de nuestros ideales, atacaron duramente al fascismo y censuraron con energía la táctica de los elementos extremistas, que no se puede calificar más que de táctica de desorganización de la clase trabajadora. Ambos camaradas fueron largamente ovacionados.

El compañero Eleuterio López, que preside, dice que no cree posible en Sestao la menor iniciación fascista, pero que si acaso entre aquellos seres serviles, siempre a disposición del amo o del cacique, saliera alguno capaz de vestir la camisa azul del fascio por sostener un empleo, como se aplasta una mala hierba al nacer así debemos aplastar el nuevo brote del mismo.

Una conferencia.—El pasado jueves, organizada por la Juventud Socialista, se celebró una conferencia, la que estuvo a cargo del camarada Causi, explicando con gran maestría lo que significa la enseñanza técnica y la labor que en esta materia va realizando el Gobierno de la República.

Fue la conferencia una disertación magistral, durante la cual tuvo pendiente de su fácil y elegante palabra al numeroso auditorio

recida atmósfera política de nuestro país. El conjunto de todos ellos podrían dividirse en tres fracciones: derecha, centro e izquierda.

La primera la forman el infecto amasijo de monárquicos, carcas, vascos extranjeros, conservadores de guardarrropia y radicales sin radicalismos. Aquí es donde se condensa toda la hez de la sociedad, lo más putrefacto, lo inservible, lo que el progreso y la evolución forzosa de la historia arrinconan junto a la tradición en un viejo museo-sepulcro de antiguallas. Estas fuerzas, si lograron caracterizarse por algo fué por su ineptitud y manía persecutoria en estorbar la buena marcha de las cosas.

Ni hablar que los ciudadanos conscientes que anhelan una España justa y floreciente no les tendrán en cuenta el día que en los comicios hayan de depositar su voto, y máxime teniendo presente la labor nefasta y obstruccionista con la cual han colaborado en los cuerpos legislativos de la vida española.

Y ampliando más: ¿cuál es en realidad la labor que estas fuerzas han aportado? Esta: que todas las leyes presentadas por el Gobierno, legítimo representante de la soberanía nacional, por cuya voluntad recibieron tal investidura, se vean boicoteadas y torpedeadas con el fin de evitar que sean promulgadas y la ciudadanía disfrute sus beneficios; ellos son los que, imposibilitados por medios legales en sus campañas perturbadoras, recurren a los más viles procedimientos, armando el brazo de mercenarios que satisfagan sus más bajos deseos; organizan movimientos sediciosos en vergonzosos contubernios con el fin de arrebatarse al pueblo el régimen que libremente se impuso; los que en determinadas regiones encendían el odio entre los hombres por unas más o menos ciertas diferencias raciales; los que exportan sus capitales al Extranjero con el consiguiente quebranto de la economía nacional; los que niegan el trabajo con el propósito de que los trabajadores sufran los efectos del hambre y se apodere de ellos la desesperación; los que con sus más intenciones retiraban su dinero de las Cajas de Ahorros, provocando la bancarrota y el abandono de las instituciones benéficas, y, por último, lanzaban por el Extranjero noticias tendenciosas encaminadas a desprestigiarlos ante los ojos del mundo.

Este es el cuadro negro que nos ofrecen esos elementos, que, faltos de todo sentimiento humano y decoro político, todavía se presentan a contender en las próximas elecciones. Esta actitud no nos extraña, puesto que conocemos su escasez de vergüenza; pero, haciendo honor a la verdad, hemos de confesar que menos vergüenza demostrarán quienes les voten.

Si alguna anomalía observan en la actualidad política los opositoristas de la izquierda culpen de ella a sus cofrades los de la derecha, con los cuales les une estrecha ligazón.

El Gobierno bastante tiene que hacer con aguantar sus beatíficos comadrees. De estos «revolucionarios» de la extrema izquierda ya nos ocuparemos otro día.

DR. JULIO ROLFF

que llenaba el salón de actos de la Casa del Pueblo, el Café Cooperativo y la plaza pública.—C.

E I B A R

Nueva Junta directiva.—Con gran entusiasmo celebró la Sociedad de Oficios Varios junta general ordinaria, acordándose, entre otros asuntos, elegir la Junta directiva, recaudando los cargos en los siguientes compañeros:

Presidente, Basilio Pérez; secretario, Agapito García; tesorero, Ramón Lili; vocales: José María Santamaría y Arturo Anguera.

SODUPE

Se dice...—Que hay mucho entusiasmo para las próximas elecciones.

...Que entre las derechas hay un cisma que no lo arregla ni San Pedro.

...Que los tradicionalistas piensan unos seguir la tradición y costumbres de la caverna, yendo al pico Ezeza a vivir. Nosotros los felicitamos, sobre todo si van al Himalaya.

Y las otras piensan poner un lujoso salón con gramola-radio y cuantos adelantos haya, servido por muchas «margaritas» premiadas en los concursos de belleza.

...Que el otro día han hecho una lista de los socios del batzoki y S. O. V., y que había más maquetos que vascos, por lo que se va a proponer cambiar el nombre de batzoki por Centro Castellano.

...Que otro día, más despacio, diremos más cosas, todas ellas muy sabrosas.

Patrones informales.—Nuevamente los obreros tenemos que luchar contra la intranquilidad del señor Garmendia, contratista de uno de los trozos de la traída de aguas de Orduite.

Este señor, que ya va teniendo bastantes tropiezos, costándole muchas pesetas el dejarse guiar, según parece, por algunos caciquillos del pueblo, para ver de con su ayuda vulnerar las leyes sociales en perjuicio del obrero, acaba de hacer un despido a todas luces injusto y faltando incluso a compromisos adquiridos repetidamente con los obreros. La testarudez y poca formalidad de este patrono nos demuestra los pocos escrúpulos que en general tiene la clase patronal con los obreros, que los enriquecen por eso.

¡Obreros todos! Debéis asociaros para que no se burlen de vosotros, y en este caso la U. G. T. es el organismo sindical de más solvencia, como lo demuestra con sus triunfos en todas partes, y aquí mismo habéis podido tocar las consecuencias por haber conseguido aumentos de salarios, respeto y bastantes reclamaciones, que de otra manera no hubierais conseguido. Pero si después de conseguir las ventajas os dormís en los laureles, debéis saber lo que os queda: el patrono os tratará con bastante más dureza, burlando la legislación social.

Una prueba más la tenéis con el contratista del cuarto trozo, ese peso pesado «doblemente», una por sus cien kilos largos y la segunda y principal por su pesadez al estar siempre encima dando la pelma, mandando y arengando sin cesar como si los obreros tuvieran que ir a ganar alguna batalla para ellos, pues ya sabéis que este señor, a pesar de su pesadez, se escurre como las anguilas cuando tiene que aflojar la mosca.

Compañeros: todos a la U. G. T., donde encontraremos la fuerza necesaria para que se nos respete como es debido.—CARBUNCO.

HERNANI

Mitin de propaganda.—El pasado jueves se celebró en el Ideal Cinema un mitin de propaganda sindical, a cargo del compañero Pascual Tomás, secretario de la Federación Siderometalúrgica de España.

Hizo la presentación del orador el camarada Añiza, secretario del Sindicato Metalúrgico provincial, quien en breves y calorosas palabras expuso al auditorio la relevante personalidad del compañero Tomás dentro del movimiento de nuestras organizaciones sindicales y socialistas.

El camarada Pascual Tomás pronuncia un gran discurso, ocupándose de la labor realizada por el Gobierno de la República, así como de la nueva legislación social española. Al terminar su brillante disertación fué largamente aplaudido.—C.

ORTUELLA

Promesas...—Fueron las que en el mitin socialista que se celebró en este pueblo hicieron los oradores al público que les escuchaba.

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932: Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoche, 8.—Bilbao

De todas las cosas que dijeron una fué la que más me llamó la atención. Esta: «Para ser esclavo de España y de mi patria (creo que se referiría a Vasconia), prefiero ser de esta última.»

Y estas palabras fueron contestadas con una ovación intensa por parte de los exupetistas y ex monárquicos que predominaban en el salón.

¿Con qué fin procedían así los viejos caciques de la aborrecible monarquía? Pues porque saben muy bien que la monarquía se fué para no volver más y que el partido más afín como burgueses que son es el nacionalista vasco.

¿Cuándo han querido los exupetistas y ex monárquicos la independencia de Vasconia? ¡Nunca! Y, sin embargo, ahora la ven con buenos ojos. ¿Por qué? Pues porque se han dado perfecta cuenta de que la República española va destruyendo los reductos de la clase capitalista y ven que sus privilegios se vienen abajo.

Y por eso, obreros vascos, se filtran en el partido nacionalista vasco todos los caciques de antaño.

Si el día de mañana llegara la independencia a Vasconia, esos individuos cogieran el Poder y mangonearían todas las Empresas como les viniera en gana; es decir, que si tú, obrero vasco, no te sometías a los caprichos de tus explotadores, serías despreciado por tus paisanos y te privarían del trabajo. Por eso piensa en que los capitalistas no se dan de puñetazos, sean vascos, gallegos, franceses o ingleses, que todos se unen como uña y carne.—TESCOR.

ECHÉVARRI

Los caciques.—Ya es hora de que estos «cavernas» cesen de calumniarnos, ya que no hemos hecho hasta ahora otro mal que el de colocar obreros en el arreglo de camiones vecinales, arma que esgrimen para censurarnos la manera de gastar el dinero, lo cual debían callar, pues cuando ellos mangoneaban nunca se acordaban del pueblo, sin saber hasta ahora dónde se han invertido los fondos de años anteriores.

Reposo de pan.—Días pasados se verificó en este pueblo un reposo de pan, ya que en otra ocasión no pudo llevarse a cabo por haber ido con el soplo a los panaderos, habiendo dado lugar, como resultado del reposo, al decomiso de 31 panes de los 45 puestos al peso.

El reparto de los panes decomisados se ha verificado entre los obreros parados más necesitados.—N. M.

BARACALDO

Variedades.—Hemos aquí de nuevo, camarada amigo, después de un pequeño forcejeo con el «Yo-Yo», dispuestos a seguir robando espacio para nuestras pequeñas cosas. Y en verdad que en nuestra ausencia de estas columnas han ocurrido hechos de gran interés y dignos de nuestra atención.

El mosaico político de esta localidad contiene variedades de insospechada desparrensión; hay contactos que causan sonrojo; peores a los que vienen bien los mismos colares.

La familia «fungueleana», para mayor gloria de la sinvergüencería, sigue gozándose en sus prácticas de piadoso y disimulado rubor los «fantásticos» revolucionarios de la F. A. I. han agudizado su lenguaje soez y mendaz: jesuitismo y alucinación.

Dos novedades a cual más interesantes: la creación de Acción Popular por los lacayales de siempre y la nueva modalidad educadora que para superación de sus generaciones han puesto en práctica las huestes «jandristas».

Hace unos días que estos elementos celebraron una reunión teatral. Y como número de fuerza que diera solaz a su memez espiritual y colmara su «biliosismo» de insatisfechos hicieron representar a unos niños un monólogo repleto de insultos, groserías y calumnias contra nuestro Partido y algunos de sus hombres más calificados, que por propia estimación y la lástima que nos han causado no queremos reproducir.

He aquí un procedimiento educativo al que no se le puede negar eficacia para lograr la «pacificación de los espíritus» y hacer de los infantes unos propulsores de la fraternidad humana. Mas si ello satisface su insignificante mental y es bastante para calmar el resquemor de la traición, dejémosles revolcarse en sus propias porquerías y no les demos otra importancia.

¡Ah!, de la ciudadanía a medias y de la seriedad del serenísimo «ciudadano».—JESUSÍN.

Institución de carácter benéfico-social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932: Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes 44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoche, 8.—Bilbao

Páginas feministas

La Iglesia y sus perseguidores

No sabes bien, mujer, qué es lo que por tu cerebro pasa. Te encuentras pensativa, molesta, queriendo desear alguna idea que se aferra a lo más íntimo de tu pensamiento y de la que por nada puedes desprenderte.

Acabas de venir de la iglesia. La plática ha tenido un tono algo más elevado. No en sentido espiritual, sino material. Se ve que la aprobación paulatina de la ley de Congregaciones produce un efecto excitante. Las diatribas contra los impíos, los herejes y los reprobos se caldean y la oratoria de los reverendos padres sepa a voces cada día más gráficas para pintar la persecución de que es objeto la Iglesia y sus hombres y la maldad y perfidia de sus atacantes.

Tú, mujer, no acabas de comprender ciertas cosas. De una parte, los representantes de esa religión en que crees te presentan la situación de la Iglesia bajo los colores más sombríos y te aseguran que sus perseguidores son gentes sin conciencia, enemigos de la familia, en guerra continua con Dios y la sociedad; de otra, encuentras en tu propio hogar un hombre que es el compañero de tu vida que «si no fuera porque no va a misa» nada tendrías que objetarle. ¿Qué creer? ¿De parte de quién está la razón?

La Iglesia perdió su religiosidad a poco de su instauración. Aquella característica no ya de consejera de conciencias, sino de aleccionadora de espíritus y sentimiento cayó en desuso hace muchos siglos. El amor al dinero se adueñó de sus dirigentes y la avaricia cegó las fuentes de la emoción suave y pura con que nos ha sido presentada la infancia del cristianismo. La religión escaló los alcázares de los poderosos y no sólo los escaló, sino que llegó a dominarlos, tomando en sus manos las riendas de los Estados y los cuidados del mando, a cambio de procurar por todos los medios amparar los derechos de aquellos que entregaban en sus manos los destinos del mundo.

De ahí deriva el poderío de la Iglesia. Y de ahí, también, su ruina material.

Suposiciones infundadas

El coco de la mujer

A todas horas escuchamos lamentos y dudas acerca de la efectividad en pro de los ideales izquierdistas de la República que ha de motivar la inclusión del sexo femenino en la próxima consulta electoral. Divagaciones vacuas y sin valor alguno todas ellas, que no sirven más que para regocijar y envolver a las huestes derechistas al ver la congoja de algunos elementos de izquierdas a la llegada de las descendientes de Eva al cuerpo electoral. Crean la mayoría de los pesimistas que con esos lamentos y divagaciones se va a obtener algún fin práctico para el futuro comicio; creen eso y no se dan cuenta que el lamento y el pesimismo no es solución sólida para los postulados izquierdistas en general y para el doctrinario o sentimiento socialista en particular.

Yo creo que es perder lastimosamente el tiempo estar pensando en que si las derechas van a ganar un cien por cien con el esfuerzo femenino o si los socialistas van a perder un gran núcleo de votos al emitir por sus contrarios el sexo femenino. A mí me parece que en vez de andar en esos cablidos y quejidos que no conducen a ningún fin práctico, es deber de todo aquel que se llama socialista el aceptar jubilosamente el voto de la mujer y llegar al corazón de ellas, haciendo de las dudas las seguridades más hermosas y risueñas que lleven al triunfo las ideas del Socialismo.

Eso es una quimera, dicen muchísimos socialistas y muchísimos más republicanos; eso de convencer a la mujer es imposible por ahora, porque el confesionario aún les tiene sugestionadas a la inmensa mayoría, y yo ante esto digo: es una quimera este pensamiento, toda vez que el momento práctico no lo hegado, y por lo tanto, es gratuito afirmar el que los «padres espirituales» sean los patentizadores de las voluntades femeninas. Yo creo que es un verdadero sofisma el pensar así, y que ello no ocasiona para nuestra idea otra cosa que perjuicios.

La mujer, espíritu sensible, hoy en día es un enigma allí donde no se ha llegado a su conciencia, allí donde el verbo socialista no ha sido oído; pero ¿qué me dicen los «eternos» pesimistas de esas formidables falanges de juventudes femeninas que van dejando a un lado todos los prejuicios de espíritu religioso?

rial y moral. Aquellas prédicas de los primitivos santos padres oponiéndose a la voluntad de los tiranos y dando ejemplo de rebeldía contra sus tropelías, se trueca bien pronto en recomendaciones de aceptar la voluntad de Dios y demostrar en todo la virtud de la humildad. Es cuando ella ha conseguido colocarse a la cabeza en el mando de los pueblos. Y algo más adelante, ya no sólo hace recomendaciones de esa índole, sino que persigue por el hierro y el fuego a los que, más avisados, que la generalidad, se preocupan del cambio habido en las doctrinas y procedimientos religiosos y descubren el juego ante los restantes mortales.

El proceso porque la Iglesia ha pasado ha sido ese. ¿Lo dudas, mujer? Pues preocúpate un poco de estas cuestiones y lo confirmarás bien pronto. Tú no sabes, por ejemplo, que la historia de los papas en el final de la Edad Media y el comienzo de la moderna ha sido de lo más inmoral que puede hallarse en el curso de los siglos y que toda ella está salpicada de los más repugnantes crímenes de sangre y lascivia. Tú no sabes que en las elecciones de los santos padres han intervenido las más bajas pasiones de los cardenales electores y las más altas influencias de las cortes mundanas. Tú no sabes que la política ha variado el curso, en muchas ocasiones, de la inspiración divina que, dicen, interviene en la elección del representante de Dios en la tierra y que, recíprocamente, ha sido éste el que ha sesgado la marcha de infinidad de acontecimientos políticos. Tú no sabes que ha habido guerras interminables en las que murieron millones de seres humanos, que no tenían otro fin que entornizar la autoridad de los papas en tal o cual nación, arrancando o imponiendo reyes a su capricho. Y como no sabes todo eso, cuando un clérigo te canta el candom de la Iglesia y la perversidad de quienes, dice, la persiguen, tú regresas en esa suspensión de ánimo que hoy te embarga.

Calma, mujer; ya procuraremos alumbiar tu espíritu para que deseches esos terrores místicos que te amilanan.

Hay problema en la mujer, porque desconoce desde su raíz cuál es el fin que se persigue con las ideas socialistas, cuáles son sus tácticas y cuál es la posición del Partido en cuestión espiritual, en asunto de conciencia. Es el problema que corresponde solucionar a los dirigentes de las organizaciones socialistas. ¿Cómo? Muy sencillamente: organizando en todos los puntos actos de propaganda; irrumpiendo en aldeas y villorios con periódicos y manifiestos socialistas; acudiendo a todos los lugares más recónditos en actos de propaganda, llevando consigo el verbo de la verdad, abordando los temas de cara, y, en resumen, demostrando a los sencillos pueblerinos que el Socialismo no es el coco que les han pintado, ni que los socialistas somos los ogros que todo lo devoramos: la propiedad, la familia, la religión, el orden, la moral... en fin, destruyendo todo ese enjambre de leyendas que a su paso dejan como vergonzosas estelas todo el ejército de trabucaires y cavernarios que pasan las horas de su vida buscando fórmulas para mantener en todo momento y a perpetuidad el estado ignorante del sexo femenino, que hoy por hoy es el único y firme sostén que a las primeras de cambio se les puede arrebatar. He aquí, compañeros, el problema que todos debemos afrontar, dejando a un lado ideas pesimistas que no conducen a nada y que aprovechan nuestros rivales políticos para luchar con ventaja, porque el pelear con enemigos que por adelantado se rinden es una notoria ventaja que a nosotros los socialistas corresponde desterrar.

MARIANO VENTOSO

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

Agrupación Socialista de Bilbao

Asamblea general extraordinaria

Se convoca a asamblea general extraordinaria para hoy, viernes, a las ocho y media de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Gestión del delegado al Pleno de la Federación Socialista de Vizcaya.
- 2.º Juzgar la conducta de un afiliado a esta Agrupación.

Por ser de gran interés el conocimiento de los puntos citados, recomendamos la asistencia puntual de los camaradas afiliados.

¡¡NO PASARAN!!

El haz de los lictores quiere traspasar a la dos veces republicana España.

Si no envolviera un peligro remoto, pero peligro al fin, el símbolo oprobioso de los emperadores, autócratas como ellos solos, ya que en todas sus querellas la solución era el fisco aplicado a capricho por el dueño y señor de vidas y haciendas, según fuera la ofensa a él inferida, podríamos reírnos de la grotesca intención sin hacer caso de este absurdo que no podrá arraigar en la España de los Comuneros de Castilla, toda vez que el efectivo juvenil socialista, con ese romanticismo que le prestan los ideales elevados y la nobleza de sentimientos, se presta valientemente a ahogar como sea ese intento de rebrote fascista.

Muy en su punto la circular de la Comisión ejecutiva de la Federación Nacional de Juventudes. La orden está dada. Ahora a nosotros nos toca cumplirla.

Que allí donde se vea alzar un brazo derecho saludando a la romana se vea un joven trabajador dispuesto a exigir cuentas al propugnador del régimen de opresión de la Roma de los emperadores cuyo poderío insolente puso en quiebra Espartaco al avanzar con sus esclavos, que desde aquel momento dejaron de serlo, sobre la capital del imperio.

Que allí donde se observe la presencia de una camisa azul (color adoptado por el fascio español), se alce la voz potente del sano proletario arrojando en la cara del descendiente de esclavos las persecuciones mussolinianas confinando en islas como Lipari a la aristocracia del cerebro y a lo más granado de la inteligencia trabajadora.

Que el corazón, puesto al servicio del cerebro, al grito de Matteotti, demuestre rápidamente que una era de terror y opresión no es posible en el país llamado a tan grandes destinos como son los de encaminar a la Humanidad hacia la meta gloriosa que alborca en las conciencias nobles.

Corazón contra corazón, más identificados que nunca, unidos todos en el indisoluble lazo de solidaridad humana, impedir por todos los medios el nacimiento de una tendencia que cifra toda su ley en un haz de varas con una hacha en el centro, y aplicando la justicia suya a aquellos que no piensen de su misma forma (si a esto se le puede llamar pensar), acardenalando el cuerpo con las varas o separando la cabeza de los hombros con el hacha.

Esto es el fascio; garrotazo y tentetieso; abyección e ignominia; esclavitud de los sentimientos al temor del látigo, para de esta manera sostener un período más o menos largo el otro régimen del que se declara servidor y lacayo, como el fascio alemán, integrado por junkers (terratenientes), iefes militares, banca privada, etc.

Se van delimitando las posiciones, como dijo con gran claridad nuestro camarada Prieto. De un lado la revolución que empuja, del otro la contrarrevolución que, alentada por la benignidad con que la tratan los gobernantes actuales, trata de apoderarse de la fortaleza republicana para desvirtuar las poquísimas leyes de justicia que las Cortes van aprobando.

El fascismo, que de adueñarse del gobierno de la nación retrasaría en varios lustros el triunfo del marxismo, tiene una propiedad, que es la de ir uniendo a todos los trabajadores en intransigente barrera para dar la batalla decisiva y final que pondrá al proletariado en posesión de los medios de producción y cambio.

En el fascismo se agrupan todos los enemigos de la clase trabajadora, ignorando ¡ilusos! que los trabajadores ponen su instinto de conservación en la lucha, mientras que ellos, unos con un matiz, otros con otro, no ponen en la contienda más que su estómago y sus privilegios, que ven derrumbados poco a poco por la acción tenaz y constante de las masas trabajadoras organizadas en partidos de clase conscientes de su deber y sus responsabilidades.

Nuestro himno inmortal lo dice: «agrupémonos todos en la lucha final...» y rememoremos el heroísmo de los compañeros caídos en luchas aisladas, pero no por eso menos productivas, demostrando al trio imperialista-burgués-clerical que el ejemplo histórico de los pueblos que sufren doblegados por dictaduras más o menos declaradas sirve de aliento y fuerza moral a los trabajadores españoles que siguen las teorías de Carlos Marx, sin desviarse un ápice de ellas, es estudiado y sacadas consecuencias lógicas que plasman en acuerdos las comisiones directrices que controlan el ritmo socialista del porvenir español.

¡No pasarán! Ese es nuestro lema. Firmes los músculos, puesto en tensión el cerebro, el gesto arrogante y altivo de los que luchan por una causa noble y justa, aprestarse a la defensa de las conquistas logradas y atacar al propio tiempo por conquistar de una vez para siempre aquello a lo que como criaturas humanas tenemos derecho.

Vendrán días terribles, quien lo duda, pero acordándonos de las víctimas inmoladas por el monstruo de los tres tentáculos, tendremos el gesto audaz que da la convicción y las creencias sentidas con honradez y sinceridad para aniquilarlo rudamente y con las mismas consideraciones que guardan a nuestro camaradas italianos y alemanes. ¡Comaradas! El reto está lanzado. En vuestros labios pocas palabras. Matteotti, Rosa Luxemburgo... Firmes los músculos... ¡NO PASARAN!

MARIANO S. HERMOSILLA

La nueva ley de accidentes

Los elementos de la extrema derecha y extrema izquierda no se cansan de censurar la labor que están realizando los ministros socialistas. No debe de extrañarnos que la burguesía lo haga, porque ellos desean que vuelvan los tiempos de antes del 14 de abril. Pero si nos parece mal que lo hagan los extremistas (vulgo comunistas y sindicalistas, cuyo extremismo lo demuestran cazándose a tiros por las calles de Sevilla), cuando ellos saben que nuestros compañeros están realizando una labor positiva que está plasmada en leyes presentadas al Parlamento que nos protejan algo de la avaricia capitalista. Una de ellas, presentada por el compañero Largo Caballero, ministro de Trabajo y Previsión, es la de Accidentes de trabajo en la industria, que tiene gran importancia, en particular para los obreros mineros, por ser esta industria donde con más frecuencia se suceden los accidentes de trabajo y con resultados más dolorosos, pues la mayoría quedan inútiles para siempre.

Parte de un artículo de dicha ley dice lo siguiente: «Art. 26. Las indemnizaciones debidas en caso de accidente seguido de muerte o de incapacidad permanente de la víctima serán abonadas a ésta o a sus derechohabientes en forma de renta.»

Estas cuatro líneas de la ley supone que nuestros compañeros que tengan la desgracia de sufrir un accidente y deje a los suyos desamparados tengan las Compañías aseguradoras la obligación de pagar en algunos casos el 50 por 100 del jornal que ganaba cuando sufrió el accidente. Esto supone el no ver a tantos compañeros por esas carreteras enseñando parte de su cuerpo deshecho por la desgracia unas veces y otras, las más, por la avaricia capitalista, pidiendo una limosna, pues cuando tenían que pagarle alguna indemnización le regateaban las pesetas que le correspondían, llevándose a los tribunales, entre cuyas mallas quedaba una parte de lo que al obrero le hacía tanta falta para comer él y los suyos.

Pero esta ley viene a corregir algo que era imprescindible rectificar. Hemos oído a un señor médico que en un accidente de lo primero que el representante del patrono se preocupó fué de enterarse si el que sufrió el accidente era casado. A aquel patrono no le importaba que un obrero, acaso por no cumplir el patrono las medidas de seguridad necesarias, perdiese la vida, lo que le interesaba era saber si era soltero, porque así con pagar los gastos que ocasionaba el entierro creía haber cumplido con su obligación, como si la vida de un joven soltero no pudiera estar llena de tantos compromisos como la de un casado ni tuviera ningún valor. En esta nueva ley también se protege a los padres y hermanos de los jóvenes que sufren el accidente.

Compañeros: cuando los extremistas insultan a los compañeros que nos representan en el Gobierno, tenemos la obligación de demostrarles cuán injustos son sus insultos, y venir al Sindicato los que no esteis para desde él trabajar para hacer cumplir a los patronos las leyes que, como ésta, tanto nos benefician.

VICENTE RUBIO

Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

Comisión Pro-Rotativa de "El Socialista"

Se pone en conocimiento de todas las entidades obreras y políticas que ha quedado constituida esta Comisión, que será la encargada de la recaudación, así como también la organizadora de los diversos actos que se piensan celebrar con la finalidad de arbitrar recursos para que nuestro querido periódico pueda colocarse a la altura que merece.

Esta Comisión está integrada por un delegado de cada organismo político, siendo a la sazón: presidente, Miguel Rodríguez; secretario, Tomás García; tesorero, Félix Mercado; vocales, Gregorio Zúñiga, Iván Zárate y Pedro Felipe.—La Comisión.

Divulgación social

La ley de Accidentes del trabajo

En el Boletín de la Unión General de Trabajadores de España correspondiente al mes de enero del año actual, se ha publicado, íntegramente, el nuevo reglamento de la ley de Accidentes del trabajo en la industria, una de las obras más importantes sobre legislación social promulgada por el Gobierno de la República y en la cual, de una manera activa y eficaz, han colaborado los compañeros que, en representación de la Unión General de Trabajadores de España, tienen cargos en el Consejo de Trabajo y en el Instituto Nacional de Previsión.

Ello es que, poco a poco, pero con paso firme, la clase obrera va conquistando nuevas posiciones, va capacitándose para futuras acciones constructivas; y, sin que nadie pueda detener su paso, va abriendo el camino, hasta ahora lleno de obstáculos, a una nueva legislación social, justa compensación a la disciplina, tenacidad, constancia y solvencia con que se caracterizan las organizaciones obreras que pertenecen a nuestro organismo nacional y que siguen, sin desmayos ni vacilaciones, la senda del triunfo que un buen día, con visibilidad cierta y clara, señalará el inolvidable maestro Pablo Iglesias, aquel hombre que pudiéndolo ser todo, sólo fué un tipógrafo humilde y sencillo.

Esta nueva modalidad de la legislación social española no sería posible si al frente del Ministerio de Trabajo estuviese un señor que desconociese, poco o mucho, los problemas que tiene planteados la clase obrera y campesina de nuestro país. Hizo falta que el compañero Largo Caballero ocupase el Ministerio de Trabajo para que así las reivindicaciones proletarias no fueran desestimadas, como lo fueron durante años y años de monarquía absolutista y semi-feudal.

Hoy, no. Se legisla, quizá despacio, pero se legisla bien. Podrá el compañero Largo Caballero haberse creado la enemiga de los grandes capitalistas y magnates de las finanzas, mas ello poco puede importarle y nada le importará seguramente, al ver coronada una obra que enaltece su figura y que compensa, aunque sólo sea en parte, a la clase obrera de los esfuerzos realizados durante muchos años de ruda y tenaz lucha con un capitalismo retardatario y mezquino como es el nuestro.

Es así como se labora por el proletariado, y en conseguir afianzar las posiciones conquistadas y las que se vayan conquistando jamás ha de faltar el concurso de la Unión General de Trabajadores de España, baluarte y fuerte dique ante el cual se estrellan las acometidas de la clase reaccionaria y capitalista de nuestro país.

Compónese el nuevo reglamento de la ley de Accidentes del trabajo en la industria de 236 artículos a cuál más comprensivos e interesantes.

En el enunciado de «Definiciones» se trata de definir quiénes son patronos responsables y obreros con derechos sobre los accidentes, no librándose de la categoría de patronos el Estado, Diputaciones provinciales, Comisiones gestoras, Cabildos insulares, Ayuntamientos, Mancomunidades de Corporaciones locales, etc., ya tengan concertado contrato escrito, ya verbal con cualquier obrero y empleado.

En el artículo 3.º del Reglamento, que se compone de doce apartados, se señala que por «operario se entiende todo el que ejecuta habitualmente un trabajo manual fuera de su domicilio, mediante remuneración o sin ella, aunque se trate de aprendices, ya esté a jornal o a destajo, o en cualquier otra forma, o en virtud de contrato verbal o escrito».

El mismo artículo 3.º señala posteriormente que no serán excluidos de los beneficios de la ley las personas que ordinariamente trabajen por cuenta ajena, «aunque sufran el accidente en ocasión de realizar por orden del patrono o de su representante una labor que no sea del oficio habitual». Es decir, que si un albañil sufre un accidente de trabajo ajeno al habitual o profesional, la ley dispone que ese obrero disfrute de los beneficios consiguientes, sin cortapisas legales de ninguna especie.

A los efectos de la ley se consideran operarios comprendidos en ella los aprendices, los que preparan y vigilan el trabajo de los demás (contramaestres, mayordomos, mayores, cachichanes, listeros, etc.), los contratistas de un trabajo por grupos, «bien contraten su salario y el de sus compañeros o auxiliares, bien el contrato se haga a un solo hombre, por una cantidad alzada o a destajo, siempre que el contratante no obtenga por ella un lucro especial distinto del salario o parte que en la cantidad alzada o en el destajo le corresponda como obrero»; la dotación de los buques, o sea el conjunto de

todos los individuos embarcados, desap capitán a paje, comprendiendo tripulación, pilotos, maquinistas, fogoneros y demás cargos no especificados, así como también los alumnos de náutica que efectúan prácticas reglamentarias a bordo de los buques mercantes españoles; el personal obrero, artístico y administrativo de teatros cuyos haberes no excedan de 15 pesetas diarias; dependientes, manebos y viajantes de establecimientos mercantiles; personal asalariado de establecimientos de beneficencia; personal de oficinas, dependientes de fábricas o establecimientos industriales con sueldo menor de 5.000 pesetas anuales; los agentes de la autoridad, cualquiera que sea su clase, del Estado, región, provincia, cabildo insular, municipio o mancomunidades, siempre que por disposiciones especiales no gocen del debido auxilio equivalente al otorgado por la ley.

De iguales ventajas disfrutarán los operarios extranjeros, así como sus derechohabientes que residan en territorio español al ocurrir el accidente. «Sin embargo, y aun residiendo en el Extranjero, gozarán los derechohabientes de los beneficios de la legislación en el caso de que la legislación de su país les otorgue en análogas condiciones a los súbditos españoles, o bien cuando se trate de ciudadanos de un país que haya ratificado el Convenio Internacional de Ginebra sobre igualdad de trato en materia de accidentes o así se haya estipulado en tratados especiales».

He aquí, pues, las «Definiciones» que hace el nuevo reglamento de la ley de Accidentes del trabajo en la industria.

Obreros: leed y propagad

La Lucha de Clases

Mujer, sé consciente

Paulatinamente se va acercando la fecha en que la mujer, por primera vez en España en posesión de un derecho otorgado por las Cortes, va a hacer uso del sufragio universal.

Ante este hecho sin precedentes en la historia de la vida pública de nuestra nación no podemos por menos de formularnos a nosotros mismos estas preguntas: ¿Sabrá emanciparse de la tutela burguesa y clerical?, o, por el contrario, ¿seguirá como hasta ahora unida a sus falsos prejuicios?

Son estas preguntas a las cuales ella dará cumplidamente satisfacción en las próximas elecciones, las cuales hacen andar de cabeza a los que hasta ahora han estado dominando en sus conciencias, los cuales, como ven que se les va de las manos lo que tan seguro creían tener agarrado, movilizan a todas sus huestes para volver las ovejas descarriadas al redil; pero se han acabado para satisfacción nuestra, aunque no enteramente, los tiempos aquellos que ellos añoran de hacer el borrego.

Así, pues, grande será su desengaño cuando vean que al igual que el 14 de abril de 1931 les falle uno de los resortes en que ellos ponen sus últimas ilusiones; por tanto, es inútil que movilicen a todas las «damas revisa-pucheros» que con sus visitas de casa en casa con cuatro chucherías para enganar a los obreros que se fían de su sonrisita falsa, hacen de modernos Judas que venden la libertad de sus hermanos (pues todos lo somos) por un puñado de calderilla.

De todas maneras, es conveniente, camaradas, que meditéis y en el momento de emitir vuestro voto os acordéis del derecho que tenéis concedido por esta República y que los socialistas con gran conocimiento de vuestra sensibilidad han puesto en vuestras manos, pues saben que vosotras, anteponiendo a otro deseo, está el de dar a vuestros hijos otras libertades, otra educación y otros derechos que hasta ahora no hemos tenido.

Vosotras, ahora que tenéis ese derecho merced a los socialistas y que la reacción, a pesar de creer contar con vuestra fuerza, no os ha concedido nunca, debéis hacerlo valer en las urnas para desvanecer de una manera rotunda, de una forma categórica que no deje lugar a dudas, sus últimas ilusiones, si es que les queda alguna, de que vuelvan los tiempos dichos para ellos que tanto echan de menos. Hay que desplazarlos definitivamente a un lado, y para eso contamos con vuestra leal ayuda, para que prosigamos nuestro avance y edifiquemos otra sociedad más justa que la actual sobre las cenizas de ésta.

CARMELO SAAVEDRA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre Ptas. 4
> año > 8
Extranjero, semestre > 6
> año > 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
De los artículos firmados responden
sus autores y de los que no llevan
firma la Redacción.

Plumas jóvenes

Fijando posiciones

Desde que Carlos Marx demostró científicamente la posibilidad de la implantación de un régimen socialista, surgió un antagonismo dentro de la masa que conlucaba en estas ideas, de cómo se había de efectuar la transformación social. Unos aseguraban que el único procedimiento era romper violentamente los moldes de la vieja sociedad, alcanzando el poder político, del cual desplazarían a la burguesía; otros, sin olvidar esto, pero relegándolo como último recurso, se proponían llegar al Socialismo, evitando la violencia, por medio de concesiones que la burguesía no tendría más remedio que otorgar, ante la presión de las organizaciones obreras.

Examinando la historia social desde el año 1871 hasta principios de este siglo, ven confundirse en repetidas ocasiones estas dos tendencias. Con la franqueza que nos caracteriza, declaramos que en este interregno predominó, adquiriendo supremacía la primera, cristalizando estas teorías, en dos hechos memorables que las confirman: la Commune de París y la U. R. S. S., en Rusia. Lo expuesto no desvirtúa la posición en que los socialistas nos hemos colocado, como veremos más adelante, sino que, por el contrario, la fortalece. La burguesía y los gobiernos de aquel entonces, abusando de su poder omnímodo, se negaban sistemáticamente a aceptar cuantas reformas presentase la clase trabajadora, persiguiéndola sañadamente y declarando fuera de la ley a sus organizaciones.

En estas condiciones el procedimiento para combatir a la burguesía no podía ser otro que el rompimiento violento de aquella legalidad en vigor. ¿Pero sucede lo mismo después de implantarse la República española? ¿Estamos en las mismas condiciones que antes? No; pues si las condiciones no son las mismas, sería una necedad usar los mismos procedimientos.

«Lo que constituye esencialmente una revolución es el rompimiento de la legalidad en vigor». Esa es la única condición necesaria para constituirse. Desgraciadamente, es muy común pensar que la palabra revolución significa forzosamente la ejecución de personas y la destrucción de las cosas. Esas son catástrofes que los socialistas nos esforzamos en evitar, porque sabemos que los excesos en un sentido provocan inevitablemente un movimiento de sentido opuesto, y haremos lo que nuestras fuerzas nos permitan para no comprometer nuestra obra, preparando inconscientemente una reacción. Después de esta definición de la revolución, ¿podrá nadie tacharnos de anti-revolucionarios a la vista de la labor legislativa de la República?

En un régimen republicano como el nuestro, donde el sufragio es el soberano, podemos desenvolvemos admirablemente los socialistas sin recurrir a la violencia, puesto que si el Socialismo no puede triunfar mediante el funcionamiento natural de la legislación, triunfará por la acción regular, cada vez más considerable, según vaya aumentando el grupo socialista de la Cámara, hasta obtener mayoría.

Lo que recomiendo no es la táctica de plegar la bandera ni de mutilar nada la teoría socialista, sino la de atenerse estrictamente a ella sin dañarla, sin desnaturalizarla, con violencias que no forman parte de las mismas. Aún admitiendo que deba haber revolución, cosa que determinarán los acontecimientos, no tales o cuales voluntades, esta revolución no podrá ser sin un término en la serie de fenómenos que nos hacen pasar de una forma social a otra, un anillo en una cadena, y si esto es así, ¿es razonable hipotizar a los trabajadores concentrando su atención sobre ese solo anillo? Lo que se necesita es formar socialistas, es dar a la masa, con la conciencia del momento económico, una voluntad que concuerde con ese movimiento y con su misión; es procurar que lleve a nuestras diversas asambleas electivas un número cada vez mayor de socialistas, los cuales defenderán sus derechos, procurando obtener las diversas mejoras de su situación, que el Socialismo y sólo el Socialismo persigue de una manera práctica, basándose en las condiciones económicas del medio en que vivimos.

¿Cuál es la posición de nuestros adversarios ante la nuestra tan diáfana? Tuercen los conceptos filosóficos vertidos por los más preclaros precursores del Socialismo, desnaturalizando su sentir, y así se explica que para llegar a la conclusión que el único camino de nuestra redención es la violencia, se expresan de esta forma: hasta no liberar a la clase trabajadora económicamente no existe la liberación política.

Aunque los partidos obreros representan los intereses de la mayoría, sólo militan en él las minorías conscientes, y éstas deben desplazar violentamente a la burguesía del Gobierno para instaurar la dictadura del proletariado.

Recurrir a estos tópicos es desencadenar sus bajas pasiones, lanzándose ellos mismos el yo acuso siguiente: ¿Quién garantiza que esta minoría audaz una vez dueños del poder político, con todos los resortes de la represión en la mano no volvería las tornas arremetiendo contra la clase obrera? ¿Cuántos años precisaríamos después para reorganizar el proletariado que había perdido por completo su fe en la revolución? No son peregrinas mis afirmaciones, pues en el transcurso de la historia estos hechos se han repetido, patentizándose en la actualidad en un número de dictaduras, más o menos encubiertas. La Argentina, Italia, Alemania, son teatro de estos sarcasmos.

Ante estas eventualidades, sin contar el sinnúmero de víctimas y sacrificios que a nuestra clase originaría una revolución de ese tipo, nos reafirmamos en nuestra posición. Como principio digo, sin desdénar ningún procedimiento, pero sin aferrarse al prurito de tener marcada su trayectoria, el Partido Socialista obrará según aconsejen las circunstancias.

Mientras la República no nos cierre el camino de la legalidad, nuestra posición no variará, pues entendemos que conceder reformas equivalentes a proporcionarnos armas, hacernos más fuertes contra nuestros adversarios, quienes se debilitan a medida que nosotros nos fortalecemos. El apetito se abre comiendo, así las reformas efectuadas en vez de contener el movimiento revolucionario, aumentarán éste, suministrando al propio tiempo esas reformas los hombres más aptos para luchar.

Nada de mascaradas engañosas. La revolución emprendida por nosotros está en marcha y quien no se sume al movimiento es traidor a la causa. ¿A qué hablar de otra cosa que de Socialismo, machacando sobre la naturaleza que terminará la fase actual de la evolución y será principio de una fase nueva, si en esta materia no hay que crear ninguna especie de voluntad? ¿Por qué disertar acerca de una eventualidad que las circunstancias pueden imponer, pero la cual nadie puede precisar ahora cómo ha de ocurrir? En todo caso si hay que hablar de revolución, será para deshacer los errores que nuestros adversarios esparcen sobre esta cuestión.

MIGUEL MAÑARICÚA

De todo un poco

Porsí vienen mal dadas

Los albiñistas de por aquí han publicado una nota en la que dicen que ellos nada tienen que ver con el fascismo. Como prueba de ello ha sido detenido el secretario de Albiñana, en cuyo domicilio se hallaron emblemas fascistas.

Saliendo de dudas

Hace algún tiempo que nos atormentaba la obsesión de que la organización titulada Acción Católica de la Mujer de Barcelona fuese una Sociedad encargada de eliminar maridos, a juzgar por las relaciones de afiliadas que habían quedado viudas gracias a Dios.

Nuestras dudas se van acentuando a la vista del último «balance» de febrero, durante el que han quedado viudas las socias Belén Rodríguez y Teresina Menéndez.

Las socias, todas perfectamente de salud (lagarto, lagarto!), excepto Florencia Gordoa, que ha recibido once días de inyecciones.

Notas electorales

A los socialistas nos divierte el período electoral, porque aparte de la seguridad en el triunfo nos regocijan los incidentes más o menos chuscos que durante él ocurren.

Un día es un camarada nuestro el que en pleno San Francisco obsequia con una no despreciable ración de chinchortas a un demandadero de un convenio de frailes que mendiga votos.

Otro día, repasando las listas electorales, nos encontramos con un harén de mujeres en el patronato de Iturbide. ¿Para qué las querrán, si los reverendos son abstemios?

Existen otros detalles curiosísimos en este período electoral, como el de que en el Censo, y sin duda acogidos a

MIRANDO AL MUNDO

Los Sindicatos alemanes después de las elecciones

En un artículo dedicado a los resultados de las elecciones legislativas del 5 de marzo, la *Gewerkschafts-Zeitung*, órgano de la Confederación general de los Sindicatos alemanes, refiriéndose a la situación y el porvenir de los Sindicatos alemanes, dice:

«Independientemente de los partidos y de las modificaciones políticas, los Sindicatos alemanes continuarán cumpliendo con su deber, el deber que les es impuesto por sus afiliados, que son los mejores elementos del proletariado. La Conferencia de los Consejos de Empresas del 22 de enero, el resultado de las elecciones para los Consejos de Empresas, el aumento de los efectivos, demuestran que la potencia de confianza sobre la que descansa la potencia de los Sindicatos no ha sufrido nada, puesto que, al contrario, durante estos últimos años, a pesar de las circunstancias más desfavorables, se ha afirmado. El establecimiento de grandes convenios colectivos en las industrias de la construcción y textil, por ejemplo, indican que incluso en las circunstancias más difíciles los Sindicatos continúan al servicio de la clase obrera. Resisten a las tempestades de nuestra época. Viven según su propia ley y realizan su propia misión, la que responde a sus objetivos. Fuertes con la confianza de los trabajadores y trabajadoras continuarán obrando para mejorar las condiciones de trabajo en pro de la equidad social y por una mejor organización económica.

Desde la grave decisión del 5 de marzo ahora más que nunca dependen de su propia fuerza. Lo que el proletariado alemán haya podido perder en su influencia sobre la vida social a consecuencia de la derrota sufrida en el terreno político debe compensarlo reforzando sus Sindicatos.»

A condición de escapar a la obsesión de las palabras «marxismo» y «nación», de las que actualmente se hace en Alemania un uso superficial y frecuentemente abusivo, es posible formular este interrogante: ¿Dónde va Alemania? Quiere todavía pertenecer a una Europa cuya misión y razón de ser empezaron en el momento en que el ser humano tuvo conciencia de su personalidad, o bien, compartiendo un trágico error, quiere llevar las libertades morales, políticas y culturales a los límites impuestos al arbitraje económico (restricción provocada por el mismo capitalismo y que concuerda con la preocupación de una cobertura general de las necesidades). En el segundo caso retrocederá deliberadamente, por la implantación del autocratismo, a la época en que, hace dos mil años, el individuo empezó a liberarse y en que esta liberación creó las bases de una Europa cuya misión consiste no en sujetar al individuo, sino en la emancipación de la Humanidad. Realizando este retroceso seguiría el ejemplo ruso y el ejemplo italiano.

Para quien puede desprenderse de las contingencias inmediatas y de lo superficial la contestación a esta doble pregunta no es difícil, a condición, sin embargo, de que el fallo esté en funciones de un gran objetivo perceptible. Sin embargo, en Alemania esta noción tiene pocos medios de expresión, ya que la Prensa de los que habrían en nombre de la libertad, en su cuadro natural de la democracia y de una nación que no ha renegado jamás, no existe ya. Es necesario, pues, retener y dar a conocer toda expresión de esta noción, que todavía encuentra partidarios.

Con este fin reproducimos una resolución votada por la Oficina de la Federación central de los Sindicatos cristiano nacionales. Esta resolución está al servicio de un objetivo colectivo que determina la forma y el fondo de un orden social y está en contradicción absoluta con las reivindicaciones fundamentales del nacional socialismo:

«La Oficina de la Federación central espera que ahora, pasadas las elecciones, todos los círculos responsables se dedicarán, con todas sus fuerzas, a la lucha contra la crisis económica y el paro. El éxito o fracaso de esta lucha es lo que condiciona, a la vez, el destino del Estado y de la cultura. Conscientes de esta necesidad, los Sindicatos cristianos continúan poniendo todas sus energías al servicio de esta lucha. El éxito sólo puede ser seguro si se movilizan todos los elementos que puedan prestar su cooperación a este fin, de manera que la labor sea facilitada por una colaboración general y esperanzada.»

la ley de divorcio se han separado infinidad de conyuges, resultando que mientras el marido vota en Achuri, la esposa lo tiene (el voto) en Larraquiti.

Se ruega a todos los socialistas y simpatizantes revisen el Censo, aun cuando sólo sea por observar casos curiosos, sobre todo en aquellas casas viejas (cuidado) y nuevas habitadas por frailes y monjas, y remitan datos a

MICROBIO

que además la daría toda su significación. Los Sindicatos cristiano nacionales estiman que se debe llegar a crear el orden a que aspiran desde su creación; a saber, un social corporativo que descansa en la voluntad de satisfacer a cada uno sus responsabilidades. Este régimen deberá asegurar a todos los alemanes su libertad, el respeto y el medio de dar a su existencia su pleno resplandecimiento. Esta obra constructiva debe ser esencialmente alemana y debe tener, por consiguiente, un carácter corporativo en el mejor sentido de la palabra. Debe ser el libre esfuerzo de los hombres libres.

Vemos en la libertad un bien considerable. Si el esfuerzo de cada uno ha de realizarse bajo el signo de la libertad, es necesario que una autoridad suprema del Estado, fuerte y objetiva, haga reinar la libertad legal, asegurando a cada uno el pleno resplandecimiento de su personalidad, así como el vigoroso desarrollo de las organizaciones profesionales y corporativas creadas o a crear por el pueblo.»

Considerando que el Gobierno Hitler-Hugenberg-Papen dispone de la mayoría de cincuenta y uno por ciento suficiente para la adopción de las leyes, pero no dispone de la mayoría de las dos terceras partes necesarias para enmendar la Constitución, una considerable responsabilidad incumbe al partido centrista para la defensa de los principios de autonomía y de libertad individual anunciados en la resolución reproducida anteriormente.

La ofensiva contra la clase obrera en Francia

La reacción francesa, deseosa en la lucha contra la democracia y la clase obrera de no dejarse sobrepasar por ningún país, recurre en estos últimos tiempos a medios en extremo violentos y despreciables. La acción anti-obrera está llegando a ser casi una ocupación lucrativa. Elementos dudosos y desprovistos de escrúpulos han pensado en agrupar a los contribuyentes en «Sindicatos» y movilizar a los pequeños ahorradores para la «legítima defensa de sus intereses». Naturalmente, aquí no se trata más que de una acción política subvencionada por la gran industria contra el régimen republicano, escuela única, libre sobre las ocho horas, seguros sociales, etc.

En relación con todas estas maniobras o intrigas, el proletariado francés conserva su sangre fría y reflexión, demostrando, como en la reciente huelga de funcionarios lo demostró, la mejor combatibilidad.

La Confederación General del Trabajo francesa ha lanzado estos últimos tiempos varios llamamientos o manifiestos a la opinión pública, demostrando que se da perfecta cuenta del juego, de la amplitud y del objeto de la batalla. El manifiesto dirigido a la clase obrera con el título «¿Hacia el pasado o hacia el porvenir?», nos da el excelente ejemplo de una apreciación concisa y tajante de la situación nacional e internacional. He aquí este manifiesto:

«La crisis económica, sus miserias, la confusión moral que crea, exigen energía y audacia en los hombres de libertad y progreso. La inquietud es general; la reacción, decidida a todo para salvar sus privilegios, trata de imponer medidas retrógradas. La ola de reacción amenaza a la democracia.

Organizaciones de paz, medidas de desarme, remedios al paro: las clases dirigentes las combaten. Quieren volver a los métodos absolutos de explotación y de dominio. Para ellas la colaboración con los Sindicatos obreros y de funcionarios es el desorden. Pero cuanto las congregaciones económicas imponen su voluntad a los Poderes públicos es el orden: defraudadores fiscales, desertores del impuesto, quieren hacer soportar todo el peso de la carga al mundo del trabajo. La disminución de los sueldos y de los salarios son para ellos sacrificios necesarios, mientras que las tasas sobre las rentas son acometidas sacrílegas. Su fórmula: defensa de los contribuyentes que no puede engañar a nadie. Los parados, sus esposas, sus hijos, están condenados a sufrir todavía más.

El desarrollo del maquinismo llega a ser un medio de dominio social.

La semana de cuarenta horas, asegurando trabajo a un mayor número de asalariados, aumentaría la capacidad de producción, atenuaría la crisis, arrojaria de los hogares a la miseria, daría a los jóvenes su puesto en la vida. Las congregaciones económicas las combaten con dureza sectaria.

Se levantan contra el seguro de paro, que daría un pedazo de pan a los sin trabajo.

Quieren destruir los seguros sociales que no protegen más que débilmente a los proletarios de las fábricas, oficinas y de la tierra.

La dictadura se disimula tras estas maniobras.

Lo que pasa en países vecinos nos demuestra a qué estado de esclavitud pueden conducir.

Vivir trabajando, en la plenitud de nuestros derechos y de nuestras libertades, he aquí lo que queremos defender contra todos los reaccionarios, se cubran con las «caretas que se cubran.»

El voto femenino

Ante la lucha electoral

Acordado, en principio, por el Gobierno la celebración de las elecciones municipales y dada la trascendental importancia que ellas tienen para nosotros los socialistas, ya que es la primera vez que en España hará uso de su derecho político la mujer española, hemos de dedicar unas líneas al asunto con la capacidad que mi pobre pluma tiene, pero como el caso lo merece pondré en ello toda mi buena voluntad para ver si consigo hacerme leer.

De todos es conocida la ignorancia a que ha estado sometida la mujer española en la cuestión política por los Gobiernos pasados, hasta que llega un momento en que el Partido Socialista lleva a la práctica una de sus más caras aspiraciones, que es colocar a la mujer en igualdad de derechos con el hombre. Al hacer esto no lo ha hecho con una mira partidista, sino que ha sido simplemente para cumplir una parte de su programa, y llega un momento en que gracias a él la mujer va a participar en los destinos del país mediante el ejercicio del sufragio. Las clases capitalistas y reaccionarias confían en que la poca capacidad de la mujer para ejercer este derecho les dé una victoria, que de otra forma son incapaces de lograr por su funesta actuación en el régimen pasado, pero nosotros estamos seguros de que la mujer, dándose cuenta de la importancia que para nuestras reivindicaciones ha de tener en luchas próximas la voluntad femenina redimida de la influencia catequística que durante muchos años tuvo esclavizada su conciencia, confiamos en que sabrá unir la fuerza de su actuación a la de los demás trabajadores, dejándola sentir cuando haya que resolver problemas que tienen su reflejo en el hogar, donde están resumidas todas las miserias de los trabajadores.

Próxima está la ocasión de dar un mentís rotundo a los que tienen puestas sus esperanzas en la mujer, creyendo que el voto femenino decidirá favorablemente sus ocultas intenciones; precisa demostrarles que no están dispuestas a que España esté dominada por gentes reaccionarias y cavernícolas, ansiosos de una dictadura que exterminaría a la clase trabajadora; que su conciencia de clase les repugna todo contacto que suponga mantener una situación equívoca, y, por tanto, dispuestas y decididas a que con su esfuerzo y su intervención triunfen las ideas de redención y justicia que encarna el Partido Socialista.

Nosotros, que consideramos a la mujer como el ministro de Hacienda del hogar, que se ve obligada a hacer cálculos con el mísero jornal que le entregamos para cubrir el presupuesto diario, y que vemos y sufrimos con ella las amarguras que trae consigo la escasez, tenemos plena confianza en que no darán su voto a los que explotan a sus padres, hermanos o seres por ella queridos, y tenemos confianza porque es ella la que con su fina sensibilidad sabrá apreciar el peligro que representa el triunfo de las derechas. Las madres tienen que darse cuenta que si triunfa el imperialismo provocaría una nueva guerra que arrastraría a sus hijos a los campos de batalla a defender los intereses capitalistas, matando a sus propios hermanos de otros países; y las que no lo son piensen en sus hermanos, en sus novios, futuros padres de sus hijos; para evitar estos crímenes de la burguesía teneis que luchar a nuestro lado, en las filas socialistas, en la próxima contienda electoral, desoyendo los cantos de sirena que os dirijan las derechas reaccionarias, que después de tomar el hambre se dedican a explotarla, ofreciéndonos las migajas de sus francachelas a cambio de vuestro voto.

¡Mujeres proletarias! Recapacitad en estos momentos cuál es vuestro deber; repasad vuestra conciencia y con arreglo a sus dictados obrad, pero nunca os dejéis suggestionar por esas gentes que os hablan de persecuciones religiosas que no existen más que en su imaginación, en estos momentos en que se cierra el cerco contra los socialistas, en que se arrojan los ataques desde la extrema derecha y desde la extrema izquierda, los unos porque dicen que vamos muy deprimida y los otros porque dicen que vamos muy despacio. A unos y a otros decidles que seguimos firmes en nuestra ruta hasta que logremos la total emancipación de la clase obrera, sin estridencias, paso a paso, firmes en

Desde primero de año tienen los socios de la Cooperativa Socialista Obrera Bilibaína que hayan hecho la aportación reglamentaria derecho a subsidios por enfermedad sin pago de cuota alguna. ¿Perteneces a ella?

nuestro ideal, sin traicionar nuestros compromisos, cumpliéndolos con lealtad, no vacilando para ello.

Esta es la actuación de los socialistas en la política española. Tú, mujer, que vas a participar por primera vez en estas luchas, piensa que gracias al Partido Socialista te han concedido este derecho y ven a luchar a nuestro lado, ocupando un puesto en la vanguardia de nuestras filas, y de esta forma contribuirás a lograr para España un régimen de igualdad y fraternidad, en que el rico sea menos rico y el pobre menos pobre, demostrando a nuestros enemigos que se pasaron los tiempos en que la mujer estaba considerada como una cosa de lujo.

GABRIEL APAOLAZA

Compañero, trabajador,

«El Socialista» en tu periódico; cómpralo.

Postura que descubre la intención

La aptitud adoptada por las gentes católicas con motivo del humano y benemérito acuerdo tomado por la Gestora de la Diputación para mitigar en parte la triste situación de los infelices que faltos de trabajo están sufriendo los rigores del hambre ha dejado al descubierto los instintos cristianos que estos elementos poseen. La continua campaña que realizaron hizo que fracasara aquel magnánimo acuerdo de que todos los que trabajásemos dejáramos el 1 por 100 en beneficio de los que no trabajan. Esto, unido a la mala voluntad de muchos obreros, dió el triunfo a aquellas piadosas almas. Muchos de ellos haciendo alarde de su fe cristiana llevan colgando del cuello la esfinge del que dicen adoran ciegamente. Por ello, y como devoción: sagrada, no tienen ninguna clase de inconveniente llevarle a que presencie todos los actos que éstos realizan. El que fué en nuestro mundo todo bondad y humildad, el que amó siempre la pobreza y prefirió el trato de los pobres al de los ricos, se ve hoy súbitamente colocado en la antítesis de su santo pensamiento. ¿Por qué haceis que le coloquen en ricas cruces de oro, colmadas de brillantes, sabiendo que con ello haceis el mayor de los sacrificios ofendiendo en grado sumo al dios que decís adorar? ¿Por qué lo lleváis al teatro, al cine, a las aristocráticas recepciones, encima de vuestros blancos y perfumados escotes, si sabéis que contrariáis su voluntad? ¿Olvidáis acaso que dijo: «Dad de comer al hambriento, vestir al desnudo y consolar al triste»? Todo esto no lo ignoráis, pero haceis caso omiso de sus consejos, con lo que demostráis que no sois adoradores de aquel que dió su vida por salvar las nuestras, según vosotros, sino que sois adoradores del berro de oro. Todos podríais ser émulos del que tanto bien hizo y poner vuestra bondad a prueba en estos difíciles momentos; pero lejos de hacerlo, pusisteis el grito en el cielo por haber dispuesto la Gestora dejáseis unas pesetas de las que os sobran para que miles de obreros no perecieran de inanición. Vuestro derroche y lujo exorbitante está en pugna con las teorías que observó vuestro maestro, al que lleváis colgado del cuello.

No le ultrajéis más; hacéd examen de conciencia y rectificad vuestro pasado. Mirad el semblante famélico de los obreros y el de sus hijitos y vereis cómo os acusa vuestra propia conciencia. Acudid pronto a mitigar el hambre de tantos desdichados que faltos de ocupación no pueden poner en práctica la única riqueza que la Naturaleza les dotó: el esfuerzo de sus brazos, con lo cual evitarían la penuria de sus hogares. Desprenderos de vuestras alhajas, si preciso fuera, pues nunca habíais de ser más virtuosos y colmados de elogios que en ese momento. Si no rectificáis la conducta que de siglos a esta parte venís observando; os recordaré vuestras teorías en las que decís que desde el cielo se observa todas las acciones que en la tierra realizamos los humanos, y no os quepa la menor duda, de ser cierto lo que decís, al paraiso los únicos que iremos seremos los que practicamos el bien en la tierra; a vosotros os exigirán la documentación en regla al entrar en aquel reino, y como no la podéis llevar, os arrojarán por haber falseado la doctrina del Mártir del Gólgota.

SALVADOR GUTIÉRREZ